

En la casa del Señor

«Así como hemos estado unidos
en la profesión de la fe,
mantengámonos también unidos
en el sufragio y en la intercesión».

(P. Alberione)

Sobre las 21,00 (hora local) del miércoles 26 de junio de 2019, falleció en la Comunidad Timoteo Giaccardo de Roma, por insuficiencia cardiaca, nuestro hermano Discípulo del divino Maestro

HNO. ERMANNO ROBERTO CAPORALETTI **84 años de edad, 71 de vida paulina, 67 de profesión**

«Tengo un jovencito, Ermanno, de 12 años, hermano de la Hna. María, de las Hijas de San Pablo, que siguiendo el buen ejemplo de la hermana desea entrar en la Sociedad de San Pablo...». Estas pocas líneas son parte de la carta que el parroco, don Emilio, escribió al superior de la Comunidad de Roma el 31 de julio de 1947, para pedir, en nombre de los padres, la entrada de Ermanno como aspirante. Tres meses después, llegará a Roma y comenzará su camino paulino, mientras su hermana estaba en el noviciado, dando a ver enseguida cuán apropiadas eran las palabras que el párroco había añadido en la citada carta: un muchacho «de carácter verdaderamente bueno».

Bondadoso, alegre, cordial, sereno... son las cualidades que el Hno. Ermanno ha vivido entre nosotros, generoso y disponible con los cohermanos, capaz de crear relaciones sencillas y fraternas con una simple frase bromista.

Nació en un pueblecito de las Marcas, llamado Falerone, el 16 de octubre de 1934; su padre se llamaba Albino y su madre Teresa Gianfelici, una familia pobre. Tenía dos hermanas, entre ellas la ya recordada María, que haría la primera profesión religiosa entre las Hijas, pero moriría prematuramente en 1948.

El 19 de marzo de 1951 comenzó el noviciado en Roma, concluyéndolo con la profesión el año sucesivo y tomando el nombre de Roberto. El 8 de septiembre de 1957, también en Roma, emitió para siempre los votos religiosos.

Por seis años el Hno. Ermanno o “hermano Capó”, como se le llamaba amigablemente, siguió en Roma ocupado en múltiples tareas para la *San Pablo film*, entre ellas la de pasar, en nombre del P. Alberione, la paga a las comparsas de las películas producidas por la Casa. Él mismo interpretó la parte de un soldado en el film *La Biblia*.

Partió para Cinisello Balsamo en septiembre de 1963, ocupado aún en la *San Pablo film*, particularmente en la consigna y retiro de las películas de 16mm a las parroquias. Por 21 años con pasión y disponibilidad podrá conocer bien las diversas realidades eclesiales de Lombardía, llevando siempre consigo el rasgo humano de la cordialidad.

En 1984 llegó a la Comunidad de Milán como responsable de los automóviles y disponible en los múltiples servicios de la Comunidad, siempre pronto a acompañar a los cohermanos en los diversos cometidos apostólicos, de modo particular al P. Leonardo Zega, entonces director de *Famiglia Cristiana*. Permanecerá en esta Comunidad mucho tiempo, hasta abril de 2018, cuando por motivos de salud retornará a Roma incorporado en la Comunidad Timoteo Giaccardo.

Su vida tan sencilla es rica en gestos de bondad, de servicio a los cohermanos, disponible siempre a partir y acompañar también a muchas Hijas de San Pablo y Pías Discípulas en sus respectivas comunidades... generoso e ingenioso con cualquiera que lo necesitase.

Su apostolado estaba hecho de gestos de atención a las personas, cuidaba las relaciones con espontaneidad, ponía al otro en primer plano y no olvidaba a los cohermanos incluso cuando se trataba de visitarles en el cementerio.

Podemos decir que a su modo vivió cuanto el papa Francisco llama la “cultura del encuentro”, con su cordialidad, poniendo a servicio de los demás su verdadera pasión: conducir el automóvil. Persona positiva, era por ello un ejemplo también para los jóvenes, pues hablando de sí y recordando simples episodios de su vida, mostraba la satisfacción de ser paulino y de emplear la vida para el apostolado, tal como escribió el 15 de agosto de 1957 al P. Alberione: «Pido ser admitido a la profesión perpetua, para que... pueda salvar muchas almas mediante el apostolado de las Ediciones».

Somos deudores al Hno. Ermanno del amor recibido, nosotros y muchos miembros de la Familia Paulina. Le confiamos ahora el 20º Capítulo de la Provincia Italia, y el deseo de pasar por la puerta de la que habla san Pablo en la Primera Carta a los Corintios (16,9), es decir de entrever nuevas oportunidades para vivir nuestra misión, guiados por el Espíritu del Resucitado, según decimos en el *Secreto del éxito*, en esta vigilia de la solemnidad del Apóstol.

Roma, 27 de junio de 2019

P. Doménico Sólman, ssp

Los funerales serán el viernes 28 de junio a las 11,00 en la sotocripta del Santuario Reina de los Apóstoles en Roma. Sus restos reposarán en el cementerio Laurentino de Roma.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).